

Vol.29, #1, (2018), 44-64

<http://revistes.uab.es/redes> <https://doi.org/10.5565/rev/redes.747>

Dinámica de cambio en las redes sociales y la formación de vínculos transnacionales: un caso de venezolanos profesionales viviendo en París

Ana Julia Allen González¹

Dimitri Fazito

Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil

RESUMEN

La teoría de redes sociales ha sido ampliamente documentada en el contexto de la migración internacional. La mayoría de estas investigaciones se han centrado en la fuerza que demuestran los vínculos de parentesco y amistad en la atracción de migrantes. Sin embargo, pocos estudios han indagado, empíricamente, los procesos de configuración de las redes y su influencia estructural sobre los procesos de movilidad territorial. El objetivo de este artículo es emplear la metodología de Análisis de Redes Sociales, para identificar propiedades estructurales que pueden estar influyendo sobre la difusión del fenómeno migratorio en Venezuela, describir la estructura reticular de la migración calificada y su evolución hacia la configuración de una posible comunidad transnacional. Para ello datos de redes personales fueron recolectados entre marzo y mayo de 2016, entre una comunidad de venezolanos profesionales residenciados en París. Los resultados confirman que las redes personales de los entrevistados poseen focos de radiación de comportamiento migratorio en Venezuela, y aunque las estructuras reticulares se muestran algo dispersas, también presentan ciertos rasgos de expansión que dejan en evidencia la configuración de una comunidad transnacional de venezolanos en París.

Palabras clave: *Redes Sociales – Redes personales – Migración internacional– Migración calificada – Vínculos transnacionales – Venezuela.*

ABSTRACT

The theory of social networks has been widely documented in the context of international migration. Most of these investigations focus on the strength shown by the ties of kinship and friendship to attract migrants. However, few studies have investigated the processes of network configuration and its structural influence on migration empirically. The objective of this article is to use the methodology of Social Network Analysis, to identify structural properties that may be influencing the spread of the migratory phenomenon in Venezuela, and to describe the reticular structure of skilled migration and its evolution towards the configuration of a possible transnational community. To do this, we collected data from personal (egocentric) networks among a community of Venezuelan living in Paris. The results confirm that the personal networks of the interviewees have the power to spread the migratory behavior in Venezuela and they show evidence of the configuration of a transnational community of Venezuelans in Paris.

Key words: *Social Network – Egocentric Network – International Migration – Skilled migration – Transnational ties – Venezuela.*

¹ Contacto con los autores: Ana Julia Allen González (allen.anajulia@gmail.com), Dimitri Fazito (dfazito@gmail.com)

Las evidencias sugieren que la emigración de venezolanos ha estado aumentando de manera acelerada desde 1990. Los datos de stock de migrantes internacionales de la Organización de Naciones Unidas (ONU) revelan que la población total de emigrantes venezolanos pasó de 185.282 personas en 1990 a 606.344 en 2015 (United Nations, 2015). Estados Unidos y España concentran el 57,5% de estos emigrantes. Los flujos desde Venezuela, además, muestran fuertes indicios de selectividad por niveles de escolaridad. Los datos sobre inmigración para países miembros de la OECD, indican que para el año 2010/11 de los 426.386 inmigrantes venezolanos identificados en algún país miembro de la organización, el 47,1% tenía estudios de educación superior (OECD, 2013). De acuerdo con estos datos, los países con mayor proporción de inmigrantes venezolanos altamente calificados son: Canadá (70,4%), Reino Unido (65,9%), México (62,1%) y Francia (54,8%).

Aunque Francia no se posiciona como uno de los principales destinos de los emigrantes venezolanos, sí se muestra como un país atractivo para los más calificados. Personas con mayores niveles de escolaridad tienen mejores destrezas para recabar información, significativas habilidades transferibles y mayores posibilidades de auto-financiarse un proyecto migratorio, lo que los hace más sensibles a oportunidades laborales en el extranjero (Docquier & Machado, 2016). Esta relativa autonomía económica hace que este tipo de migrante requiera de menos recursos transferibles de las redes migratorias durante el desplazamiento y su establecimiento en el destino. Bauer, Epstein, & Gang (2002) confirman que mientras mayor es la calificación y la escolaridad de los migrantes menor es la dependencia a las externalidades y los recursos de la red.

Sin embargo, la migración –irremediamente– implica la ruptura de la estructura de vínculos personales del sujeto-migrante. Para éste, entonces, es fundamental reconstruir los lazos de apoyo en el lugar de destino. Siendo este flujo migratorio (Venezuela-Francia) predominantemente calificado, la pregunta que surge es: en tales condiciones de autonomía económica, *¿cómo los recién-llegados establecen nuevos lazos de apoyo? ¿La creación de esos lazos transnacionales impacta de alguna manera los espacios geográficos que enlaza el migrante? ¿Puede esa corriente migratoria crear las condiciones para el establecimiento de una comunidad transnacional?*

Muchos estudios sobre redes sociales se han centrado en investigar cómo los vínculos inter-

personales y las redes migratorias reducen los costos de los desplazamientos, y cómo éstas también facilitan los procesos de adaptación en el lugar de destino (Maya, 2004; Dominguez & Maya, 2008; De Miguel & Tranmer, 2010; Herz, 2015). Otros, en menor medida, han intentado identificar los efectos de la expansión de los campos sociales transnacionales sobre la difusión del fenómeno migratorio en el lugar de origen (Verdery, Mouw, Edelblute, & Chavez, 2017). Lo que este estudio pretende, es vincular ambas perspectivas, a partir de un mismo caso de estudio, para así poder visualizar, de una manera más global, cómo la creación de nuevos nexos en el destino influye simultáneamente sobre la difusión y la reproducción del fenómeno migratorio en el lugar de origen, y en la formación de espacios sociales transnacionales en el lugar de destino. Y dada las características educativas de los emigrantes, en este caso específico, capturar una red todavía no consolidada, en etapas tempranas de configuración.

La metodología de Análisis de Redes Sociales (ARS) reúne un conjunto de herramientas que permiten describir las conexiones que se establecen entre los individuos y capturar aspectos esenciales del sistema social. Si los migrantes se apoyan (o no) sobre estructuras de solidaridad y/o reciprocidad para planificar o emprender un cambio de residencia, la mejor forma de estudiar este proceso es identificando las formas cómo ellos se relacionan, y cómo esas formas de asociación les facilitan el acceso a ciertos recursos. Pero, no todas las relaciones son iguales; el mayor o menor acercamiento de dos actores dentro de una red está condicionado por el grado de proximidad que existe entre ellos. Ese grado de conexión, a su vez, refleja qué tanto la red está integrada en su totalidad; a mayor conexión mayor reciprocidad entre sus miembros. Por lo tanto, el análisis de redes sociales también permite identificar las estructuras macro donde los individuos se insertan y se agrupan, y distinguir patrones de comportamiento e influencia a nivel poblacional (Hanneman & Riddle, 2005).

Este artículo, entonces, propone emplear la técnica de redes personales (mapa mínimo de relaciones de un individuo) junto con técnicas cualitativas, para identificar el patrón de relaciones de un grupo de emigrantes calificados venezolanos residenciados en París, y a partir de allí: (a) identificar propiedades estructurales que pueden estar influyendo sobre la difusión del fenómeno emigratorio en Venezuela; (b) describir la estructura reticular de los diferentes egos entrevistados y explicar sus variaciones en el tiempo; y (c) examinar la posible

configuración de una comunidad venezolana de carácter transnacional en París.

Una de las principales críticas que recibe el enfoque de redes sociales –en el contexto de la migración– es su uso metafórico (Pedone, 2002). Este artículo, supera esa barrera, aportando diversos elementos empíricos que nos permiten entender los procesos de configuración de redes personales y vínculos de apoyo en sus etapas iniciales, además de identificar propiedades estructurales de un sistema migratorio que pueden ayudar a conectar la teoría de redes con contextos sociales, económicos y políticos más amplios.

Los Campos Sociales Transnacionales y la difusión de la Migración

La migración –en términos transnacionales– se entiende como un proceso dinámico, por medio del cual un individuo consigue conectar dos espacios geográficos (origen y destino) a partir de sus lazos o vínculos personales. Tal transición ecológica, al alterar la posición del individuo dentro de su entorno original (Maya Jariego & Armitage, 2007), trae secuelas tanto para el sujeto-migrante, como para el lugar de origen y destino involucrados. Singularmente, en el ámbito de las relaciones sociales, la migración tiene la capacidad de generar espacios dinámicos visibles e invisibles de interacción social con un alto potencial de cambio del mundo físico-material.

El individuo-migrante no viaja solo; éste se desplaza junto con su red de vínculos personales. Ese universo ilimitado de múltiples redes egocéntricas entrelazadas con las que cuentan (y se mueven) los individuos, constituye lo que Nina Glick Schiller (2009) denomina: campo social. En el momento que el sujeto-migrante traspasa las fronteras nacionales y comienza a forjar nuevos lazos en el destino y a renegociar los existentes a larga distancia en el origen (Ryan & D'Angelo, 2017), ese campo social se transnacionaliza (Molina, Peterman, & Herz, 2014), vinculando personas de diferentes Estados-nación, migrantes o no.

Los *Campos Sociales Transnacionales* (CST) se nutren de los nuevos nodos que los migrantes incorporan a su red. Estos invierten recursos y energía en la reconstrucción de sus vínculos de apoyo en el destino y el mantenimiento de sus lazos a distancia (Suárez, 2012). En el lugar de origen, los individuos construyen sus redes en función de la consanguineidad, el parentesco y la amistad. Al momento del cambio de residencia esa estructura reticular sufre un impacto. La emigración implica romper con lazos comunitarios, sociales y familiares en el

lugar de origen (Maya Jariego & Armitage, 2007). Mientras que las necesidades subyacentes a diversos recursos en el lugar de destino obligan a abrir las redes e involucrar nuevos elementos del contexto de residencia (Gurak & Caces, 1998).

Esta reedificación de la estructura de relaciones no se produce de manera automática. La transformación de las redes personales de los migrantes implica un ciclo de quiebre y regeneración que se produce dentro del CST, y a su vez lo modifica. En un estudio sobre redes personales de africanos y latinoamericanos en Cataluña, Javier Ávila (2008) elaboró una hipótesis sobre las dinámicas de cambio de la estructura reticular de los migrantes. De acuerdo, con este autor la evolución de la red migratoria se produce en cuatro fases:

1. *Partida*: Ego sale del lugar de origen, con una estructura y composición de red bien definida. Esta red, generalmente, exhibe uno o más vínculos directos o indirectos en el extranjero.
2. *Inserción*: Ego comienza a buscar personas de la misma nacionalidad para relacionarse en el destino. Mientras, los vínculos en el lugar de origen se van debilitando por inercia. La estructura de red se muestra transnacional y segmentada con una composición étnica homogénea.
3. *Inercia*: Ego percibe la dificultad de mantener activas las redes de origen, por lo que intenta conservar aquellas relaciones más próximas y valoradas. Sin embargo, Ego ya ha conseguido constituir una nueva comunidad personal de paisanos, nativos y otros extranjeros en el destino, por lo que la estructura reticular se muestra más dinámica.
4. *Relaciones transnacionales*: la interacción simultánea con alteris de origen y destino impulsan la constitución de un espacio de relaciones sin fronteras definidas, de carácter transnacional. Pero los vínculos que ego mantiene con el origen no son al azar. Estos son mediados por relaciones establecidas, previo a la migración. De esta manera, Ego se convierte en un "puente" entre las comunidades de origen y destino, para emigrantes potenciales.

De esta manera, se construyen relaciones bilaterales persistentes (lazos de interacción) que permiten la circulación de recursos tangibles e intangibles, que minimizan riesgos y costos de nuevos desplazamientos y facilitan "la reproducción social cotidiana de redes y comunidades migratorias a través de las fronteras internacionales" (Suárez, 2012, p. 5).

Pero los recursos de red no circulan, únicamente, de manera unidireccional (de origen a destino). Temprano en la literatura, Akin Mabogunje (1970) reconoció, en el marco de su teoría de sistemas migratorios, que el rol del migrante se ve amplificado por procesos de retro-alimentación. Concretado el desplazamiento, la experiencia del migrante se transforma en bites de información que viajan hasta el origen, a través de la estructura reticular de vínculos sociales o lo que es lo mismo el CST. En el lugar de origen, la valoración positiva o negativa de esa información puede estimular el inicio de la movilidad espacial de migrantes potenciales, e influir sobre la elección de los destinos (Bilecen, Gamper, & Lubbers, 2017).

El elemento clave en este punto es la comunicación. El sostenimiento del CST depende del constante flujo de información transfronteriza entre migrantes y no migrantes. Actualmente, medios más modernos, más baratos y más eficientes de comunicación permiten mantener contactos simultáneos tanto en el lugar de origen como de destino, fomentando relaciones de carácter transnacional (Vertovec, 2002). El CST impacta el lugar de origen en la medida que permite la difusión de información sobre experiencias migratorias y sobre recursos disponibles en el lugar destino para nuevos migrantes, influyendo sobre los flujos persistentes de emigración desde un mismo espacio geográfico (Verdery, Mouw, Edelblute, & Chavez, 2017).

Espacios Sociales Transnacionales y la formación de una comunidad

En la medida que los migrantes comienzan a asentarse y crear nuevos lazos en el lugar de destino, las redes sociales adquieren arraigo en tiempo y espacio, emergiendo un tipo de configuración social, conocida como Espacio Social Transnacional (EST); estructura que permite la producción y el flujo de recursos entre diversos países, posibilitando el desarrollo y la reproducción de las redes migratorias (Molina, Peterman, & Herz, 2014).

Los EST están constituidos por diversas formas de capital, vínculos sociales y simbólicos, y otras prácticas culturales y artefactos jurídicos que abarcan al menos dos Estados-nación (Faist, 1998). A diferencia de los CST, los EST no se encuentran desterritorializados; éstos solo pueden ser vislumbrados dentro de la dimensión espacio-temporal (Faist, 1998). Como bien elucidan Molina, Peterman & Herz (2014, pág. 4), los CST y los EST conforman dos perspectivas de una misma realidad: la

primera centrada en el nivel egocéntrico (conjunto de vínculos individuales de migrantes) y la segunda en el nivel socio-céntrico (lugares transnacionales y regiones conectadas por redes sociales de personas).

Los EST se configuran a la par del proceso de reconstrucción selectiva de los vínculos sociales en el lugar de destino y, por ende, la expansión del CST. La formación y consolidación de los EST ocurre en varias etapas. En principio, dos condiciones se requieren para su materialización (Faist, 1998):

1. El quiebre de las redes sociales "originarias" de los inmigrantes.
2. El desarrollo de un mayor número de vínculos y el fortalecimiento de los lazos sociales en el país de inmigración.

La migración internacional implica romper con el principio de proximidad que favorece las relaciones interpersonales. La carencia de lazos consanguíneos y de parentesco en el lugar de destino, obliga a generar nuevos mecanismos de afiliación. La estrategia básica es conectar con otros expatriados y así sustituir la sensación de pérdida (Maya Jariego & Armitage, 2007). Este sentimiento suele ser contrarrestado con la presencia imaginada que surge de las conexiones con otros connacionales y que se vuelve real y concreta en la medida que las redes consiguen canalizar e intercambiar mayor cantidad de información y recursos con el lugar de origen (Canales & Zlotniski, 2000), es decir, cuando el número de miembros y lazos solidarios se expande. Cuanto mayor es el tiempo que el inmigrante permanece en el lugar de destino, mayor es el número de vínculos reemplazados con paisanos, nativos u otros inmigrantes en ese lugar (Verdery, Mouw, Edelblute, & Chavez, 2017).

El establecimiento de un grupo de inmigrantes –de origen común– en un lugar específico y la consolidación de una o varias redes migratorias, indican que un EST se está desarrollando (Faist, 1998). En este punto, el número de miembros de la red, preparados (u obligados) a ayudar cuando así sea requerido, ha alcanzado el umbral necesario para garantizarle a los nuevos miembros, el acceso a diversas formas de capital social, económico y/o humano (Faist, 1998). El apoyo puede ser instrumental: ayuda tangible a través de productos o servicios; emocional: dar consejos o hablar sobre problemas personales; o social: intercambio de actividades sociales (Herz, 2015). De esta manera, el EST se convierte en un conducto de integración dentro de la comunidad o cultura dominante (Leslie, 1992) que facilita los procesos de adaptación.

Sin embargo, los EST van más allá de las cadenas estrictamente migratorias de primera generación y desarrollan cierta autonomía (Faist, 2004). Aunque la reciprocidad y la solidaridad son típicas de muchos trabajadores migrantes de primera generación con el transcurrir del tiempo, las obligaciones, intercambios, compensaciones, difusión de información y mecanismos de control aumentan (Faist, 1998), modificando los patrones de interacción social dentro del entorno de red. Con la evolución de las redes sociales, las conexiones se complejizan, instituyéndose relaciones de poder que le otorgan cierta verticalidad a la estructura reticular (Pedone, 2003). En algunos casos, la misma dinámica de interacción puede generar obligaciones que implican relaciones de subordinación para los nuevos miembros, y en otros, puede ser que la mayor proximidad entre inmigrantes de un mismo origen, conduzca a retomar valores y normas relativas a la posición y jerarquía de los miembros del grupo doméstico y la división sexual del trabajo de la sociedad de origen (Pedone, 2003).

Cuando los miembros de un EST, no solo establecen conexiones sociales, sino que además comienzan a compartir lazos simbólicos, estables a lo largo del tiempo y en el espacio, con patrones de redes y circuitos de dos o más países (Faist, 2004) estamos ante la configuración de una comunidad. De acuerdo con Faist (2000, pág. 196) lo que se requiere para la formación de una comunidad transnacional es que colectivos "sin parentesco, se vinculen a través de la reciprocidad y la solidaridad para alcanzar un alto grado de cohesión social y un repertorio común de representaciones colectivas y simbólicas." Este tipo de colectividad proporciona a los inmigrantes un referente de identidad personal y un sentido de pertenencia que los distingue de manera significativa de otros grupos o categorías dentro de la cultura dominante (Povrzanovic, 2004), facilitando los procesos de adaptación en el país de acogida. Finalmente, la incorporación de un número cada vez mayor de individuos, garantiza el incremento de relaciones futuras, lo que "potencialmente proporciona nuevos recursos para que el individuo y la comunidad definan y se adapten a nuevas necesidades" (Maya Jariego & Armitage, 2007, pág. 745). Es así como los EST se transforman en la materia prima para la formación de las comunidades transnacionales.

MÉTODO

Esta investigación recurrió a la perspectiva micro de redes personales desarrollada por Christopher McCarty (2002) la cual permite capturar, a partir de la identificación de patrones de conexión entre los alteris de una red individual, características generales del sistema o campo social transnacional. La lógica es la siguiente: si del análisis de redes totales se deriva la estructura reticular, se supone que cada miembro de esa red contribuye igualmente con esa estructura. Por lo tanto, atributos individuales combinados y comparados en conjunto, pueden develar características estructurales de una red total. La clave de la técnica está en medir la fortaleza de los lazos entre todos los miembros de un grupo, para así obtener una matriz de proximidad que represente el patrón de relaciones, y empleando técnicas analíticas matriciales, distinguir cómo se forman las diversas estructuras (McCarty, 2002).

Participantes

En total 36 personas participaron de este estudio, 25 mujeres y 11 hombres. Los criterios para la selección de los entrevistados eran: (a) ser venezolano de nacimiento o por naturalización, (b) contar con estudios universitarios o de nivel superior, (c) y haber cursado la carrera universitaria en Venezuela. La selección por nivel de escolaridad, se justifica por ser la migración calificada el objeto de interés de esta investigación, entendiéndose por migrante calificado: personas con estudios completos de tercer nivel (pregrado o postgrado) que cambiaron su país de origen y/o residencia por tiempo indefinido.

La edad promedio de los entrevistados fue de 37 años; el más joven con 27 y el mayor con 77. De éstos, 16 se encontraban solteros, 11 casados, siete unidos y dos divorciados. Con respecto a la escolaridad 20 de ellos mencionaron tener estudios de postgrado, 13 solo licenciatura y tres títulos de técnico superior. La mayoría de los entrevistados eran profesionales en las áreas de: humanidades y artes (11) o de ingeniería, industria y construcción (10). Con respecto a su situación laboral, 22 tenían un empleo remunerado en su área al momento de la entrevista, cinco eran estudiantes, cuatro estaban desempleados, cuatro subempleados, y uno jubilado. Finalmente, seis se establecieron en Francia antes del año 2000, dos durante el período 1999-2004, 14 entre 2005 y 2010 y otros 14 entre 2011 y 2016.

Levantamiento de información

Los 36 venezolanos que participaron en el estudio fueron entrevistados entre marzo y mayo de 2016 en París. La selección de Francia, como estudio de caso, estuvo determinada por tres condiciones: (1) un país que ofertara programas académicos de tercer nivel para profesionales y cursos de idiomas; (2) un país que no requiriera de visa para entrar como turista; y (3) un lugar que concentrara un número de venezolanos tal, que no fuera tan pequeño como para dificultar su localización, ni tampoco tan grande como para hacer imposible (dentro del marco de nuestras posibilidades) rastrear conexiones y redes migratorias. Esto, a su vez, nos permitiría identificar características tempranas de la configuración de un Espacio Social Transnacional.

Para la localización de los entrevistados, se establecieron contactos iniciales a partir de la red social Facebook. De esta primera indagación, surgieron dos entrevistados clave, con una amplia red de contactos, que nos permitieron avanzar en la investigación siguiendo la estrategia de bola de nieve. A cada inmigrante venezolano se le preguntó: su historia migratoria, los motivos que lo llevaron a abandonar Venezuela y se le pidió que nombrara a aquellas personas que le habían brindado algún tipo de apoyo antes, durante o después del desplazamiento. Todos los nombres eran anotados en una lista.

Para completar la lista, se realizó la siguiente pregunta generadora de nombres: *Si en los próximos días fuera su cumpleaños y pudiera organizar una fiesta a la que todos sus conocidos pudieran asistir, ¿a quiénes invitaría? No importa el lugar dónde éstos se encuentren.* Esta pregunta surgió de la misma dinámica de investigación. Como los entrevistados, en su mayoría, se habían instalado en París con recursos propios¹ eran pocos los vínculos de

apoyo que mencionaban. Inicialmente lo que hacíamos para complementar la lista, era pedirles a los participantes que mencionaran 30 personas conocidas, pero luego de nombrar a las personas más próximas, su mente parecía quedar en blanco y la obligación de recordar incomodaba, haciendo más tediosa la sesión. La estrategia, entonces, fue crear una pregunta que hiciera más dinámica la entrevista y aumentara el nivel de cooperación de los participantes. La pregunta funcionó, en la medida que los entrevistados incrementaron la velocidad de sus respuestas, debido a que se les hacía más fácil relacionar grupos de amigos, consiguiendo recordar contactos más allá de los vínculos muy próximos.

Los entrevistados también mostraron indicios de sentirse más cómodos y satisfechos con la nueva pregunta. Como disfrutaban la dinámica de recordar sus vínculos, las entrevistas se tornaron más relajadas y amenas, previo al difícil ejercicio de tener que indicar el nivel de proximidad entre los conocidos, mejorando así la calidad de las respuestas. Finalmente, el hecho de acotar que no importaba el lugar dónde esas personas se encontrasen, permitió no limitar los vínculos a los lugares de origen y destino, brindándonos una visión más amplia de los CST de los migrantes, en medio de la dinámica de fuerte emigración que viene presentando Venezuela en años recientes.

El objetivo final de esta pregunta era completar un conjunto de 35 nombres (red personal). Aunque, inicialmente se definió un tope de 35, algunos entrevistados mencionaron más personas otros menos, por lo que la lista quedó restringida a un mínimo de 30 y un máximo de 50 contactos. Identificados los alteris se preguntó, para cada uno de ellos: sexo, edad, tipo de relación, nivel de escolaridad, área profesional, nacionalidad, residencia actual y grado de proximidad en una escala de: (0) sin relación, (1) distante, (2) poco próximo, (3) próximo y (4) muy próximo. Finalmente, se preguntaron las conexiones existentes entre todos los miembros de la red y qué tan próximos eran los vínculos entre ellos.

¹Todos los migrantes entrevistados emplearon canales regulares para entrar a Francia. Las principales estrategias seleccionadas para ingresar al país fueron: (1) curso académico o postgrado; (2) curso de idiomas, y (3) matrimonio o reunificación familiar. La elección de la estrategia y del tipo de visa solicitado, básicamente, se hizo en función de los recursos económicos con los cuales ellos contaban para costearse el desplazamiento y la instalación en París. Esto adquiere particular interés, en el caso venezolano, porque desde el año 2003 no se tiene libre acceso a la compra y venta de moneda extranjera. Tener un control de cambio implica que las divisas son administradas por el Estado. Los diferentes organismos creados por el Gobierno nacional para la administración de divisas en Venezuela, implementaron una serie de

procedimientos burocráticos para atender la demanda de moneda extranjera bajo un esquema cambiario de tasas fijas. Este subsidio en el valor de la divisa, junto con la proliferación de mercados paralelos, hicieron de la migración un proyecto económicamente viable, en la medida que un amplio sector de la población (especialmente estudiantes de clase media), tuvo la oportunidad de comprar divisas al Estado a un precio por debajo de su valor real, que permitía materializar proyectos migratorios con recursos propios.

Previo a cada entrevista, se entregó un término de consentimiento informado, con detalles sobre la investigación; objetivos, finalidad, usos de la información y términos de confidencialidad. Todos los participantes accedieron voluntariamente al estudio. Las entrevistas fueron realizadas en locales sugeridos por los entrevistados, en un tiempo promedio de dos horas por sesión.

Procesamiento y medidas

La información levantada fue procesada con los softwares EGONET y UCINET. Para el análisis se emplearon dos perspectivas metodológicas complementarias: (1) análisis de redes desde la perspectiva del individuo-migrante o ego y sus relaciones personales (redes personales) y (2) análisis de redes a partir del punto de vista de la comunidad migrante y no-migrante en función de sus interacciones en una red socio-céntrica [red total] de 1402 individuos, construida a partir del conjunto de individuos y diadas relatadas en las redes personales de los 36 emigrantes entrevistados.

El grado de cohesión de las redes fue analizado a partir de: (1) porcentaje de lazos en una red entre el total de lazos posibles [densidad]; (2) proporción de lazos fuertes/débiles y (3) proporción de triadas transitivas [transitividad]. Para distinguir características de centralidad se emplearon las siguientes medidas: (1) Centralidad de grado: número de contactos inmediatos; (2) Centralidad de intermediación: nodos que conectan actores desconectados, (3) Centralidad Eigenvector: nodos con capacidad de conectar otros actores centrales de la red (cuadro 1). Para examinar la composición de cada red se usaron las siguientes variables: % familiares, % amigos, % contactos viviendo en Francia, % contactos en Venezuela, % alteris universitarios, % venezolanos viviendo en el exterior y % alteris venezolanos con vínculos fuertes viviendo en el exterior.

Con respecto a la dinámica de cambio de las redes personales, en vista de la dificultad que representa recopilar datos históricos que detallen la trayectoria evolutiva de una red de vínculos personales, se hizo el ejercicio –tal y como sugieren Louise Ryan y Alessio D'Angelo (2017)– de triangular los datos cuantitativos de la red con historias personales de los migrantes. De esta manera, empleando como punto de referencia el tiempo transcurrido desde la fecha de la migración hasta el momento de la entrevista, se exploraron las posibilidades de cambio de la estructura de vínculos de los migrantes en el tiempo, tomando como referencial el modelo de

evolución en cuatro fases propuesto por Ávila (2008).

Finalmente, a partir de la información y los alteris suministrados por los egos, se elaboró un mapa de vínculos que muestra cómo los venezolanos entrevistados en París se encuentran conectados entre sí, lo que demuestra la existencia de un EST que puede estar evolucionando hacia comunidad transnacional.

Los resultados son presentados en formato de cuadros y grafos. Cabe acotar que, los nombres citados son ficticios; usados solo con fines referenciales, de acuerdo con el término de consentimiento.

RESULTADOS

Propiedades estructurales del sistema migratorio

Si se parte de la idea que las estructuras relacionales del ego-individuo se construyen en entornos específicos y bajo un patrón singular de interacción social, el análisis de varios egos entramados dentro de un mismo contexto, debe permitirnos identificar propiedades estructurales de un sistema más global. Tales atributos, analizados desde la óptica de la migración, son los que ayudan a distinguir influencias estructurales sobre los procesos de movilidad territorial y a entender cómo se produce la difusión del fenómeno migratorio.

Tabla 1

Indicadores de red, definiciones básicas

Medida de red	Definición
Cliques	Tres o más actores quienes están directamente conectados los unos a los otros a través de lazos mutuos.
Transitividad	Se refiere a la situación donde el actor i está enlazado al actor j; el actor j está enlazado al actor k; y el actor i está igualmente enlazado al actor k. En términos sociales, una triada transitiva es aquella donde un amigo de mi amigo también es mi amigo.
Centralidad de grado	Número de contactos inmediatos que tiene un actor dentro de una red.
Centralidad de intermediación	Dice si un actor se encuentra ubicado entre otros dos desconectados.

Fuente: Prell, 2012

Un elemento fundamental de esta estructura relacional es la cohesión de los nodos –en este

caso personas- que forman parte de una red. Los cliques o subgrupos de personas que comparten lazos mutuos dentro de esa red, son robustos indicadores de cohesión local; los individuos se agrupan en función de la proximidad y a partir de ciertas similitudes. La presencia de subgrupos dentro de una estructura relacional indica, a su vez, que reglas, normas, y afinidades culturales inherentes a un sistema social más amplio, han sido incorporadas dentro de la red local (Prell, 2012). El clique, entonces, no es más que el proceso de fragmentación de una unidad reticular. En este sentido, mayor número de cliques refleja un proceso de evolución positiva de la red, que resulta en una mayor integración, reciprocidad y colaboración entre sus miembros.

Como se observa en el cuadro 2, el número promedio de cliques de los egos analizados es igual a 30. Considerando que el total de alteris varía entre 30-50 individuos por ego, este valor cercano a la mediana y con poca desviación, indica una integración moderada de las redes en su conjunto, con cierta tendencia hacia la dispersión. Es decir, el volumen de actividades entre los actores es todavía comedido, pero la dispersión moderada sugiere que es posible la interacción entre grupos. Esto a largo plazo, puede resultar en una mayor integración de los actores y, por ende, en una mayor circulación de recursos.

Esta interpretación es reforzada por la fortaleza de los lazos. Los vínculos se hacen más

robustos en la medida que los individuos comparten mayor cantidad de tiempo juntos, confianza, intimidad y reciprocidad. Una mayor proporción de lazos fuertes implica cohesión social y alta concentración en grupos específicos (Granovetter, 1973). En este caso, se observa que, en promedio, tres cuartas partes de las personas nombradas por los egos están conectados por lazos fuertes, es decir, los alteris tienen relaciones próximas o muy próximas entre ellos.

La alta proporción de lazos fuertes, sin embargo, también tiene sus limitaciones. El sostenimiento de este tipo de vínculo requiere una gran inversión en tiempo y recursos emocionales, que puede condicionar la potencialidad de los intercambios (Gurak & Caces, 1998). En este sentido, los vínculos débiles ganan protagonismo dentro de los procesos de cohesión e integración social. De acuerdo con Granovetter (1973) los lazos débiles constituyen los puentes que permiten conectar grupos diferentes. Mientras mayor sea el número de puentes, mayor el alcance y la difusión de cualquier tipo de información o recursos a través de la red, mayor conexión entre los miembros de la comunidad y mejor aptitud para trabajar en conjunto. En este caso, de cada 100 vínculos, aproximadamente 24 ± 15 son débiles, lo que implica que la estructura de estas redes tiene un alto potencial de expansión, y por ende, muchas oportunidades de acrecentar sus reservas en recursos disponibles (Gurak & Caces, 1998).

Tabla 2

Propiedades estructurales de las redes personales de los inmigrantes venezolanos residentes en Francia

Propiedades de la Red	Estadísticos		
	Media	Mediana	Desviación
Cohesión			
Número de Cliques	30	27	15
% Lazos fuertes	75,9%	79,0%	14,5%
% Lazos Débiles	24,1%	21,0%	14,5%
Transitividad	0,35	0,32	0,14
Centralidad y Poder			
Centralidad de Grado	42,7	41,3	12,2
Centralidad de Intermediación	24,3	22,62	9,3

Fuente: Levantamiento en Campo, 2016

Otra característica estructural de la red es la transitividad; propiedad que refleja la tendencia de los actores a agruparse en pequeños conjuntos. Un lazo implica la asociación recíproca entre dos nodos [diadas], pero si se agrega un nuevo nodo a esa interacción [tríada], surge la posibilidad de que esas tres entidades generen un vínculo

que fomente la expansión del grupo y, en consecuencia, de la red. Las tríadas transitivas son, entonces, diadas que expresan una atracción mutua, en un conjunto de tres nodos (Granovetter, 1973). En este sentido, en cuanto mayor es la transitividad de una red, mayor es la tendencia hacia la

integración social de los actores y mayor la circularidad de los flujos de intercambio.

La transitividad, dentro del conjunto de redes de egos venezolanos entrevistados es de 0,35. Cuanto más cercano el valor a 1, más compacta es la estructura de conglomerados dentro de la red. En este caso, el valor reafirma la tendencia hacia la fragmentación más que hacia la concentración de nodos interrelacionados. El dato es coherente con los otros indicadores y confirma el nivel moderado de cohesión estructural a nivel global. Esto implica menores niveles de integración e interdependencia entre los actores del sistema.

Una vez definido algunos atributos de cohesión de las redes, interesa saber –en términos generales– cómo circula la información y los recursos dentro del sistema. No todos los alteris tienen el mismo poder de influencia. Mientras más fuerte sea el lazo, menor la distancia que tiene recorrer la información y mayor la capacidad de interferir en las acciones del otro. Si ese actor más próximo y fiable además tiene una posición estructural favorable dentro del sistema, las dinámicas de difusión y coacción social se potencian.

Las medidas de centralidad, en el entorno de red, muestran quiénes son los individuos más preponderantes dentro de una estructura reticular. Índices de centralización permiten comparar esas propiedades a nivel global, indicando en una escala de 0 a 100, el grado de desigualdad que existe en torno a la distribución de centralidades de cada red. Dos medidas son analizadas para este grupo de egos: centralidad de grado y centralidad de intermediación. La centralidad de grado identifica los nodos con mayor número de contactos inmediatos dentro de una red (Prell, 2012). Estos individuos son preponderantes, en la medida que un mayor número de vínculos da acceso a mayor cantidad de recursos. Un índice de centralidad de $42,7 \pm 12$ (cuadro 2) sugiere que la presencia de alteris con posiciones centrales dentro de las redes, es un patrón recurrente. Esto implica la existencia de fuertes canales de comunicación dentro del sistema.

La *centralidad de intermediación*, por su parte, se centra en la ubicación del alter dentro del espacio reticular; si éste se encuentra entre dos actores desconectados, esa posición le brinda la oportunidad de convertirse en un efectivo canal de información (Prell, 2012). Mientras mayor sea el control que un actor tenga sobre los flujos que circulan a través de la red, más poder tendrá sobre el grupo y mayor su capacidad

de influencia. Una centralidad de intermediación promedio de $24,3 \pm 9$, sugiere una proporción moderada de alteris intermediarios entre actores desconectados, lo que es coherente con la lógica de una red dispersa y fragmentada.

En resumen, las propiedades globales de las redes de venezolanos en París apuntan hacia un sistema de integración moderada, con conglomerados dispersos, cohesionados internamente por la intensidad de los lazos, pero con moderada capacidad de intermediación entre ellos. Es decir, las conexiones que logran establecerse entre grupos son mediadas por lazos débiles. Esto a largo plazo puede significar una mayor integración entre los conjuntos. En este sistema, la información circula mejor por los nodos centrales, con mayor cantidad de vínculos, que por los nodos “puentes” o intermediarios. Por lo tanto, los canales de influencia más efectivos para la reproducción del fenómeno migratorio en Venezuela provienen de los vínculos más fuertes y con mayor centralidad de grado dentro de la red.

Atributos de composición

Los seres humanos solemos agruparnos en función de afinidades y características en común [homofilia]. Las personas se afilian a partir de categorías sociales como: raza, género, proximidad geográfica, clase social, pertenencia étnica u otras (Maya, 2004). Estructuras reticulares permiten distinguir tales categorías de agrupación. El cuadro 3 resume los principales atributos de los alteris mencionados por los venezolanos entrevistados en París. De éstos, algunos pueden estar operando como mecanismos de presión estructural sobre los procesos individuales de movilidad territorial.

De acuerdo con Fawcett (1989), los miembros de la familia son la clave para entender la migración. La fortaleza de los vínculos familiares, hace de estos nodos los más fiables para la difusión de cualquier tipo de información migratoria (más efectivos que cualquier agencia de reclutamiento), especialmente, en el caso de las historias migratorias exitosas, las cuales rápidamente se convierten en modelo de imitación. Como se observa en la tabla 2 la mayor proporción de alteris del conjunto egos analizados forman parte del grupo de amigos ($60,7\% \pm 17$). El grupo familiar tiene menor peso en los conglomerados con una proporción de $26,9\% \pm 16$. Aunque la predominancia de los amigos no le resta poder al grupo familiar, estos datos sugieren que las conexiones entre origen y destino no se están estableciendo a

partir de lazos familiares. Esto posiblemente explica la tendencia hacia la fragmentación y dispersión de la estructura reticular global; o

sea los grupos en origen y destino se han gestado de manera independiente o con pocos intermediarios.

Tabla 3.

Atributos de composición de las redes personales de los inmigrantes venezolanos residentes en París.

Atributos	Estadísticos		
	Media	Mediana	Desviación
Tipo de Relación			
% Amigos	60,7%	60,5%	16,6%
% Familia	26,9%	24,0%	15,7%
%Otro	12,4%	11,0%	9,7%
Nivel Educativo			
% Alters Universitarios	79,2%	80,5%	13,7%
Lugar de Residencia			
% alters en Francia	36,9%	31,6%	19,0%
% alters en Venezuela	31,6%	30,4%	17,9%
% En otro país	31,5%	32,0%	17,3%
Venezolanos en el exterior			
% Venezolanos en el exterior	38,9%	39,0%	15,8%
% Venezolanos en el exterior (Vínculos fuertes)	29,9%	27,4%	13,9%

Fuente: Levantamiento en Campo, 2016

Esta premisa cobra más fuerza si se considera el atributo lugar de residencia. La distribución de alteris, viviendo en algún país diferente a Venezuela, es absolutamente predominante. La proporción de actores residentes en Francia, venezolanos o no, es de 36,9% \pm 19; este dato indica que existe bastante interacción en el destino, así que probablemente se trate más de nuevos que de viejos amigos. Ritchey (1976), por su parte, argumenta que si familiares y amigos se encuentran en el lugar de origen, la migración se disuade, pero si residen en otro lugar se hace más factible el desplazamiento en la misma dirección. En este caso, tan solo un tercio de los actores (con un desvío padrón de 17%) reside en Venezuela. Pero *¿será que esos alteris ocupan una posición de influencia dentro del entorno de red?* Sectorizando la data por fortaleza de los vínculos, se obtiene que el 30% \pm 14 de los alteris venezolanos con altos grados de proximidad, viven fuera de Venezuela. Esto es un indicio de presión estructural, que en consonancia con lo argumentado por Ritchey, puede estar alentado la emigración en el lugar de origen.

Finalmente, el mayor rasgo de homofilia en este grupo, se aprecia en el atributo nivel de escolaridad; de cada 100 alteris 79 \pm 14 son universitarios.

La dinámica de cambio de las redes y la estructura dispersa

La teoría de redes, en el contexto de la migración, reconoce que los primeros migrantes, al no tener vínculos sociales en el destino, deben realizar una mayor inversión en el desplazamiento. Por tal razón, los pioneros "no suelen pertenecer al nivel inferior de la jerarquía socioeconómica, sino a los rangos medios inferiores" (Massey, 1990, pág. 8). Una vez establecidos, esos nuevos migrantes crean vínculos con los nativos, afianzando su posición en el destino. Dada la dinámica de las estructuras relacionales, cada nuevo migrante suma un conjunto de vínculos al destino, y al alcanzarse un umbral máximo, la propia expansión de la red reduce los costos y los riesgos de los traslados afianzando la reproducción del fenómeno migratorio (Massey, y otros, 2000).

La teoría, entonces, reconoce la importancia de los pioneros en la articulación de vínculos entre origen y destino. Pero esto conlleva un proceso de evolución del EST, que supone la reestructuración de las redes sociales de los inmigrantes. Es decir, el quiebre de la estructura de vínculos personales construida en el origen, la regeneración de los contactos en el destino, y por ende la transnacionalización del campo social. En este caso

específico de venezolanos en París, al tratarse, principalmente, de personas quienes financiaron su proyecto migratorio con recursos propios, sin ocupar mayores recursos de una red migratoria previamente establecida, la dinámica evolutiva de las redes personales sigue un comportamiento similar a la de los pioneros. Esto quizás explica la tendencia hacia la dispersión, ruptura y baja circulación de recursos identificada en el análisis de las propiedades estructurales de este sistema migratorio.

Esto se consigue apreciar con mayor claridad, si se analizan las estructuras reticulares de los egos individuales por año de migración. De acuerdo con Ávila (2008), los migrantes más recientes muestran una estructura reticular concentrada, bien definida, con algunos alteris en el extranjero, probablemente, en el lugar de destino, que –incluso– pudieron haber influido sobre la direccionalidad del movimiento. En el gráfico 1, se presenta la red de uno de los últimos egos entrevistados en llegar a París.

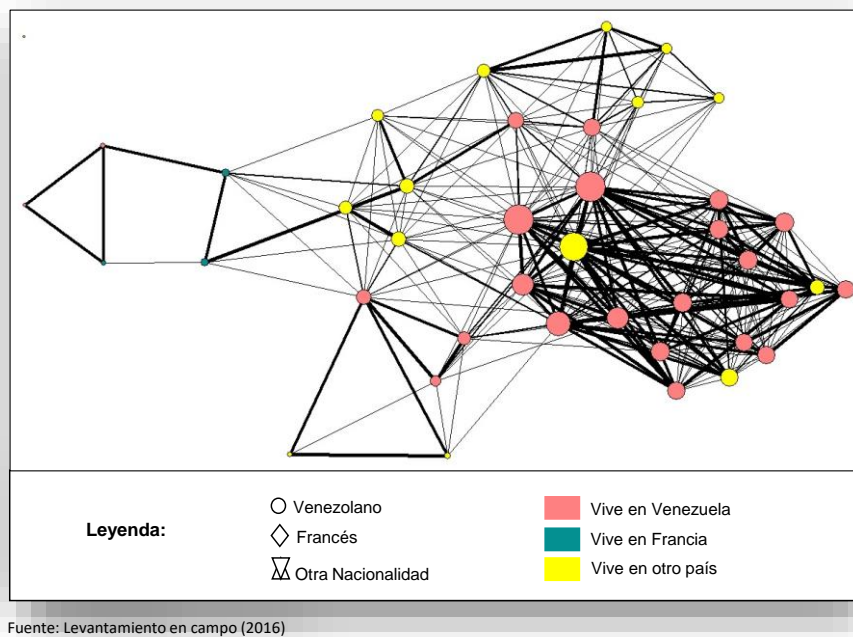


Gráfico 1. Red personal de Ana Laura por nacionalidad y lugar de residencia

Ana Laura de 33 años de edad, soltera, migró en enero de 2015. Al momento de la entrevista, tenía un año y tres meses viviendo en Francia. La estructura reticular muestra una densidad moderada (0,366) que parece ser mediada por el tipo de relación. El círculo familiar se encuentra al extremo inferior derecho enlazado por fuertes vínculos de proximidad. La centralidad es relativamente alta (45,6); la estructura cuenta con unos pocos nodos bien posicionados que consiguen enlazar los grupos de familia y amistad. Con respecto a la composición, todos los alteris son venezolanos, con una alta proporción de éstos viviendo en el extranjero, lo que es un indicio de presión estructural para emigrar. En este punto, La red todavía no muestra indicios de fracturación.

En términos de relaciones, la mayoría de los amigos de Ana Laura se encuentran fuera de

Venezuela, al igual que uno de los actores más centrales de su grupo familiar. Probablemente, el mayor cambio experimentado por la estructura haya sido la expansión de contactos dentro del entorno francés, específicamente, entre el grupo de colegas; incluso es posible, que alguno de estos contactos haya sido indicado por recomendación y, por esa razón, la estructura todavía se mantiene compacta.

La incorporación de nuevos alteris es el punto de quiebre de la red. El cambio de residencia obliga al ego a relacionarse con nuevos actores, que pueden o no, estar vinculados a su estructura reticular original. De acuerdo con Ávila (2008) los enlaces, generalmente, se hacen a partir de un contacto previo establecido en el origen. Pero este proceso no es homogéneo. Los datos aquí muestran que los procesos de desestructuración de la red

están fuertemente asociados al tipo de estrategia migratoria.

Por ejemplo, Mario de 41 años migró a París en 2015. Su estrategia de salida fue un curso de francés, el cual pudo financiar con recursos propios, gracias a la coyuntura del control de cambio en Venezuela. Mario elige París como destino, porque tiene un contacto venezolano allá; alguien que conoció previamente en Venezuela, quien compartió con él su experiencia migratoria exitosa en Francia. Mario decide seguirle los pasos, pero poco tiempo después del arribo se queda sin

dinero. Mario no forma parte de una clase social privilegiada, con cuentas bancarias en el exterior que le puedan servir de auxilio y a diferencia de la mayoría de los otros egos entrevistados, su título no es universitario; es de "técnico superior". Este caso puede ser un indicio de la difusión vertical del fenómeno migratorio desde las capas superiores de la estructura socioeconómica de la población de origen, hacia las inferiores. En tal situación, Mario tiene que arreglárselas para sobrevivir en el destino; para él es indispensable vincularse con la comunidad extranjera en París.

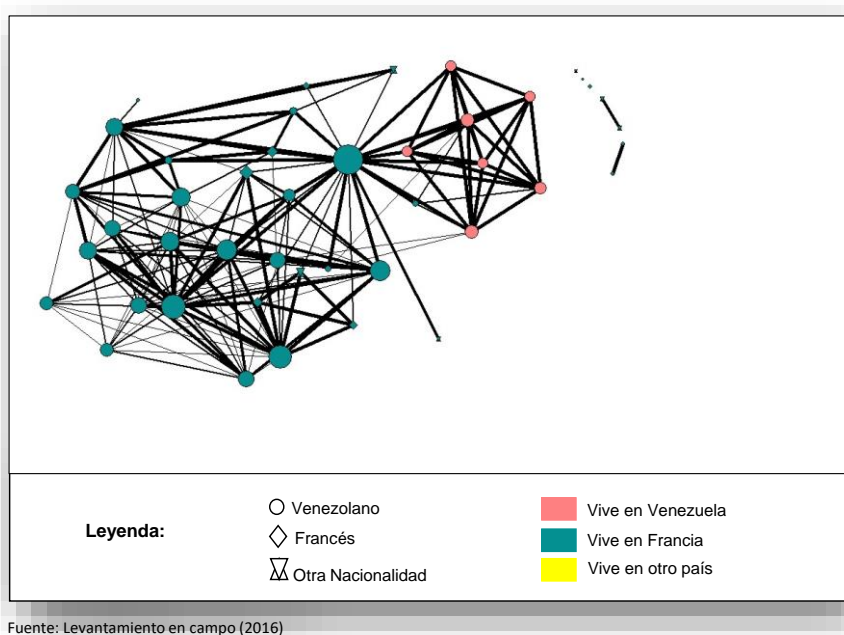
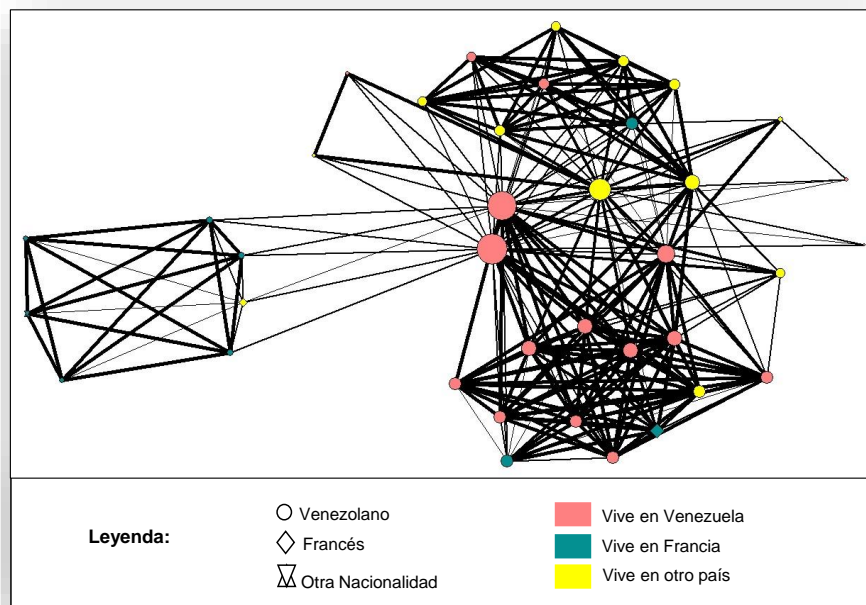


Gráfico 2. Red personal de Mario por nacionalidad y lugar de residencia.

El gráfico 2 muestra la red de contactos de Mario. La mayoría de los alteris son venezolanos viviendo en Francia. Mario no menciona a su familia excepto a su pareja que es venezolana y reside en Francia. La red está constituida principalmente por amigos y conocidos. La densidad es baja (0,184), es decir no existe mucha conexión entre sus miembros. La centralidad también es baja; de

hecho en el grafo se puede observar que el contacto más central es su pareja, quien también es el punto de conexión con Venezuela. Los actores aislados y las pocas conexiones entre ellos, confirman el proceso de desestructuración total de la red original y la sustitución de los vínculos en función de las necesidades apremiantes en el destino.



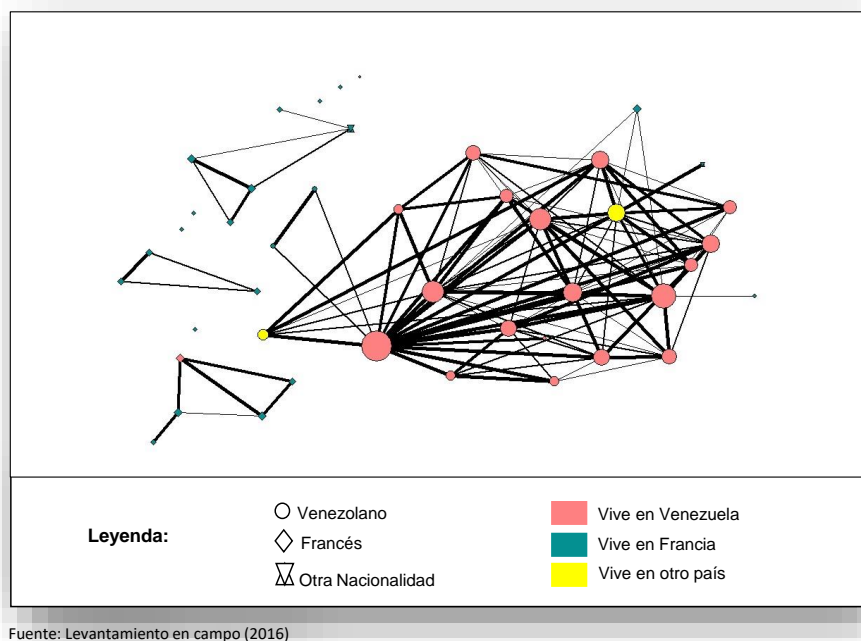
Fuente: Levantamiento en campo (2016)

Gráfico 3. Red personal de Aquiles por nacionalidad y lugar de residencia.

A diferencia de Mario, Aquiles, ingeniero de 28 años, se fue a estudiar una maestría en Francia en 2014. Aunque la familia de Aquiles tiene contactos en Francia que le sirvieron de apoyo al momento de llegar a París, la extensión de los nexos no ocurre por allí. Aquiles construyó sus primeros vínculos en el destino por homofilia, con sus pares venezolanos en la universidad donde estudiaba. La dinámica de estudiante, su estabilidad económica y las facilidades tecnológicas de comunicación, le han permitido mantener sus vínculos con Venezuela y eso se nota claramente en su red (gráfico 3).

La densidad aunque es moderada (0,339) tiene un fuerte componente familiar. Esto llama la atención. El impacto en la proporción

de lazos debe estar siendo influida por la pequeña estructura que se muestra más distante (conjunto de alteris casi todos venezolanos residiendo en París) y que parece ser halada por la estructura principal. El enlace entre esos grupos ocurre a partir de los contactos con mayor centralidad de grado (dos familiares que residen en Venezuela). La fortaleza de los lazos entre esos alteris aún es débil, lo que es lógico por la distancia. El grafo parece captar ese momento en que dos componentes se cohesionan, debido a un acercamiento inicial entre miembros de dos grupos aislados. Probablemente, los familiares de Aquiles hayan ido a visitarlo a París y conocieron a sus amigos en el destino; coyuntura que permitió acercar el componente aislado a la estructura principal.



Fuente: Levantamiento en campo (2016)

Gráfico 4. Red personal de Jimena por nacionalidad y lugar de residencia.

Pero puede suceder que este tipo de enlace "coyuntural" no se produzca, y la estructura se mantenga fragmentada con el transcurrir del tiempo. Tal es el caso de la red de contactos de Jimena, periodista de 31 años, quien emigró a Francia en el año 2010 como "Au Pair". Jimena no contaba con ningún contacto en París, excepto la familia con la que estableció el contrato de trabajo. Después de finalizado su período como Au Pair, decidió permanecer en París e hizo una maestría, financiando su estadía con empleos temporales.

Como se observa en el gráfico 4, Jimena, con seis años viviendo en París (hasta el momento de la entrevista) exhibe una estructura con cuatro componentes aislados, una densidad bastante baja de 0,127 y una centralidad moderada de 37,9, que es equilibrada por la fortaleza de los lazos de su grupo familiar. El componente principal lo conforman sus relaciones familiares en Venezuela, mientras que los subcomponentes, son en su mayoría amigos franceses residiendo en París. En este caso, Jimena ha conseguido preservar los

nexos más fuertes en el origen (entorno familiar y dos amigos próximos), mientras que en París ha comenzado a entablar algunos nexos aislados, lo que ha resultado en este tipo de estructura reticular segmentada.

La reestructuración de las redes, también parece ser definida por estrategias individuales de integración. Es probable que al llegar, los nuevos inmigrantes busquen entablar relaciones con personas del mismo origen. Las comunidades y organizaciones étnicas tienden a brindar apoyo y facilitar la integración en el destino (Gustafson, 2004). Afinidades culturales, entonces, pueden ser un eficiente mecanismo de expansión de las redes. Y así lo demuestra Victorino, psicólogo de 28 años quien emigró en 2011. Victorino viajó con la intención de hacer un curso de francés y desde entonces se planteó como estrategia tratar de enlazar la mayor cantidad de venezolanos posibles. De personalidad sociable, es del tipo de venezolano, que donde encuentra a un paisano lo saluda y establece un contacto. El resultado se observa en el gráfico 5.

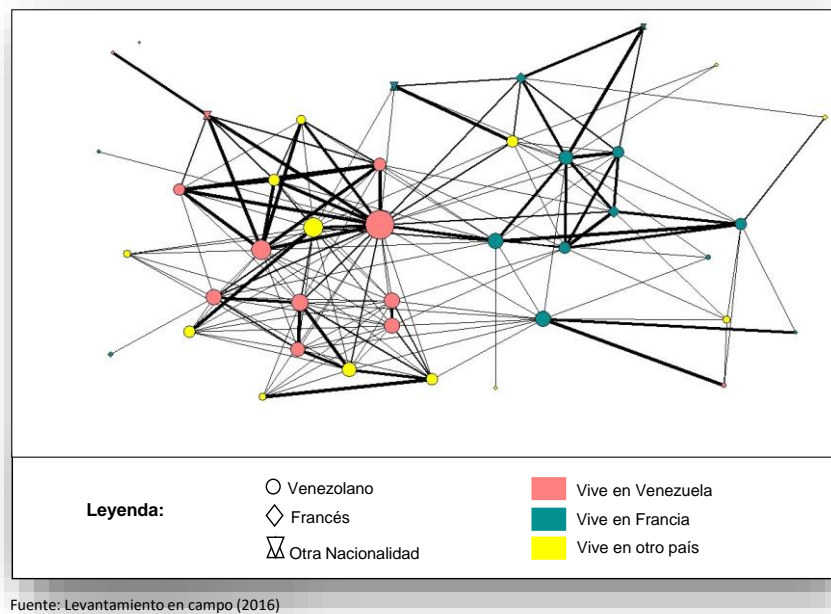


Gráfico 5. Red personal de Victorino por nacionalidad y lugar de residencia.

Prácticamente, se trata de una red transnacional de venezolanos. El grafo fácilmente puede dividirse en dos componentes: venezolanos que viven en Venezuela y en otros países del lado izquierdo, y venezolanos viviendo en Francia del lado derecho. Tanto familiares como amigos consiguen enlazar los dos grupos. La densidad de la red es bastante moderada (0,214) y la centralidad alta (50,3) por los nexos más estables de su círculo familiar. Aunque se puede decir que Victorino llegó a París, como pionero –en el sentido de haber empleado recursos mínimos de su red durante el desplazamiento migratorio– la estructura que éste ha conseguido reorganizar, es del tipo que facilitaría la migración en cadena. Por lo tanto si un individuo, entra en contacto con este ego, tendrá a su disposición mucha información y recursos de apoyo, tanto en Francia como en otros destinos, que le facilitarían enormemente el desplazamiento.

No obstante, no todos los individuos comparten esta estrategia de sociabilidad. Personas discordantes con el sistema social, político o cultural en el cual se formaron, pueden mostrarse renuentes a establecer relaciones con connacionales en el exterior.

Tal situación genera un patrón diferente en cuanto a la estructura y composición de la red. Así lo demuestra la red de actores de Sara (gráfico 6).

Sara, comunicadora social, empleó la estrategia de Au Pair para viajar a París en 2009. Durante la entrevista, Sara explícitamente comentó que no se relacionaba con venezolanos en Francia. Y su red así lo demuestra; los pocos venezolanos centrales se ubican en el extremo superior derecho de la estructura reticular, y pertenecen a su grupo familiar residiendo en Venezuela. El resto de alteris mencionados, son casi todos franceses y algunos otros extranjeros residiendo en París. Aunque Sara ha conseguido conectar ambos componentes a partir de las relaciones familiares de sus padres, su esposo francés y la familia de su esposo, la densidad de la red es moderada (0,211) y la centralidad relativamente alta (50,3). Sara demuestra, entonces, una buena integración –favorecida en gran medida por su esposo– dentro de la sociedad francesa pero queda la duda de: hasta qué punto este tipo de composición reticular coopera, o no, con la dinámica emigratoria venezolana.

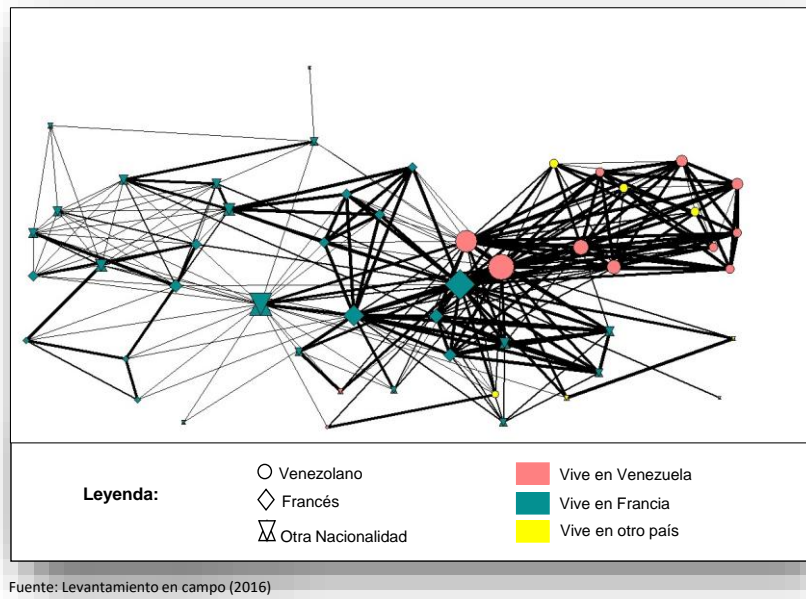


Gráfico 6. Red personal de Sara por nacionalidad y lugar de residencia.

Sin embargo, más allá de la estrategia empleada por cada uno de los migrantes para establecer nuevos nexos, es el tiempo lo que permite la consolidación de una comunidad personal con vínculos nativos, connacionales y extranjeros concentrados en el lugar de

destino. El mejor ejemplo de esto, es la red de Mercedes (gráfico 7), periodista venezolana que llegó a Francia en 1978, después de terminar un postgrado en Inglaterra, y que desde entonces ha permanecido en París, sin quebrar sus lazos con Venezuela.

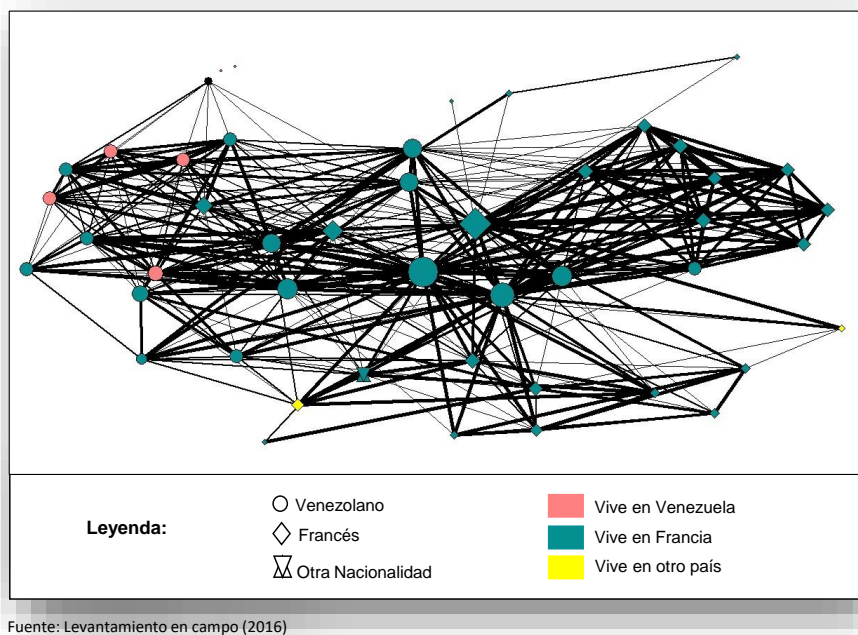


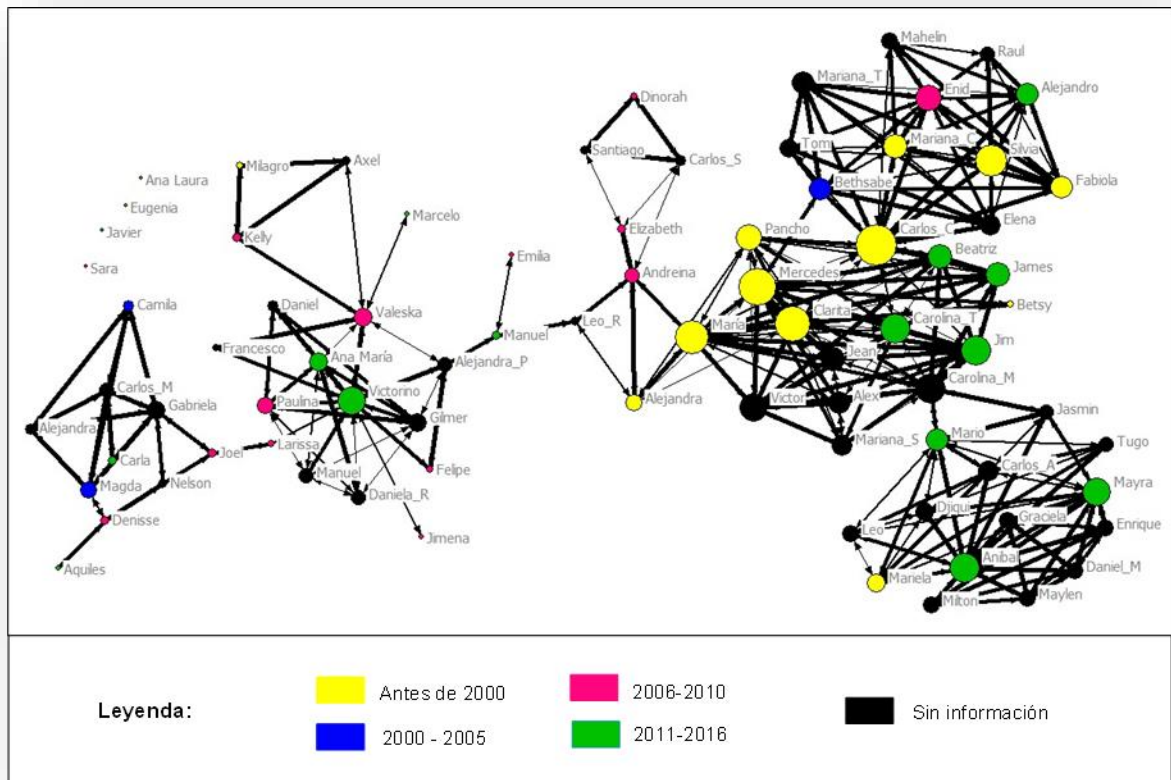
Gráfico 7. Red personal de Mercedes por nacionalidad y lugar de residencia.

La estructura de red de Mercedes, muestra un componente más consolidado y definido, de densidad moderada (0,330) y con una alta centralidad (56,3), que tiene como principales intermediarios su pareja actual y su expareja. Después de 38 años en París (hasta el momento de la entrevista) los contactos venezolanos residiendo en Venezuela son minoría. La mayoría de los alteris residen en París con un leve predominio de los franceses, aunque son los actores venezolanos los que exhiben mayores grados de centralidad. Esta fase supone que ya el migrante ha conseguido involucrarse y desarrollar nuevos espacios de sociabilidad en la comunidad de destino, en las que se fusionan prácticas culturales de origen y destino, en un tipo de espacio transnacional.

específico de París, hemos conseguido distinguir una red de inmigrantes venezolanos con altos niveles de escolaridad. Un mayor número de inmigrantes en un espacio geográfico específico facilita los procesos de integración entre los miembros de una misma comunidad de origen: el proceso de migración en cadena conduce a que las estructuras sociales del lugar de origen se reconstruyan de algún modo en el país de destino (Maya, 2004, pág. 84). La identidad común compartida se convierte, entonces, en un nuevo mecanismo de afiliación que facilita la creación de lazos sociales y, por ende, la expansión de la comunidad. Un mayor número de miembros, le da un mayor dinamismo a la red. Los individuos, al compartir una mayor cantidad de tiempo juntos, ampliar los lazos de solidaridad, crear y compartir actividades en común, van formando nuevos conglomerados, que con el transcurso del tiempo, pueden terminar impulsando el surgimiento de instituciones y relaciones políticas propias de una comunidad transnacional (Bailey, 2001).

Configuración de una Comunidad Transnacional

Los datos demuestran que condiciones estructurales han estado estimulando el flujo de emigrantes desde Venezuela, y en el caso



Fuente: Levantamiento en campo (2016)

Gráfico 8. Fragmento de la red total de inmigrantes venezolanos residentes en París por año de migración.

En el gráfico 8, se observa un fragmento de la comunidad de venezolanos en Francia, reconstruida a partir de los datos suministrados por los egos. Aunque los entrevistados fueron captados por el método de bola de nieve, los contactos iniciales fueron establecidos de manera independiente, lo que permitió tener acceso a personas aparentemente no enlazadas entre sí. Como se puede ver, son pocos los contactos (únicamente 4) que no pudieron ser conectados a la gran red. Esto no necesariamente significa que dichos egos no se conozcan o tengan contacto entre ellos, sino que ese lazo no consiguió ser identificado.

En el grafo se presentan las conexiones entre los nodos por año de migración. Obviamente, la mayor cantidad de contactos e intensidad de los lazos, los centraliza el grupo de migrantes con mayor tiempo de residencia, establecidos en Francia antes del año 2000. Los que llegaron a partir del nuevo milenio se vienen incorporando al grupo principal bajo un patrón que no consiguió distinguirse, en el contexto limitado de esta investigación. Sin embargo, puede percibirse cómo los egos que migraron entre 2000 y 2005 son los que se ubican más distantes del componentes más denso, pero los inmigrantes más recientes consiguen enlazarlos.

Otro aspecto que llama la atención es que muchos de los contactos que se vienen enlazando al conjunto pionero, son de la última onda migratoria analizada (2011-2016), esto puede ser un indicio de recursos de apoyo y prácticas de integración comenzando a operar. De hecho, el nodo con mayor centralidad de ese componente, corresponde a un famoso artista plástico venezolano que reside en París desde hace muchos años. Este personaje tiene un atelier que además de ser su espacio de creación artística, cuenta con todo un equipo, predominantemente venezolano, que se encarga de la producción y organización de sus exposiciones a nivel mundial. Este lugar es prácticamente una referencia venezolana en París; la mayoría de los entrevistados, aun no conociendo el sitio personalmente, saben de él. Siendo este atelier un espacio donde muchos venezolanos tienen cabida, comparten, y reciben apoyo, no es casualidad que muchos alteris estén ubicados alrededor del artista.

Igualmente, en los últimos años, la polarización política de Venezuela ha traspasado las fronteras nacionales, creándose movimientos internacionales de oposición al gobierno en diferentes países, que con frecuencia realizan actividades y públicas. De

acuerdo con Portes (2011) estas organizaciones suelen estar conformadas por los migrantes mejor establecidos y con mayor educación y posición económica. Los venezolanos en París, no parecen ser la diferencia, por ejemplo la Fundación Diálogo por Venezuela, creada en el año 2002, organiza actividades de recreación, integración y movilización política. Aunque los miembros de la organización no dejan de ser las personas mejor establecidas en la capital francesa, nuevos inmigrantes, motivados ya sea por el exacerbado clima político en Venezuela o por la necesidad de entrar en contacto con otros paisanos suelen asistir a este tipo de actividades. Estas nuevas prácticas de integración también pudieron haber aproximado a la primera y la última ola de venezolanos en París.

El mapa de contactos, sin embargo, sólo alcanza a demostrar cómo venezolanos en París, de los cuales muchos ni se conocen, se encuentran enlazados entre sí. En la medida que este circuito crezca y se fortalezca, la migración hacia Francia puede llegar a convertirse en un proceso más viable para un mayor número de emigrantes potenciales enlazados a estos nodos dentro del campo social transnacional.

CONCLUSIÓN

En este trabajo se han examinado tres aspectos de las redes sociales, en el contexto de la migración: (1) cómo el patrón de relaciones entre los individuos reproduce propiedades estructurales de un sistema social, que pueden estar influyendo sobre los procesos de movilidad territorial en el lugar de origen; (2) cómo después de concretado el desplazamiento las redes personales sufren procesos de quiebre, expansión y recomposición; y (3) cómo la difusión del fenómeno migratorio y la incorporación de nuevos migrantes en el lugar de destino fomentan los vínculos transnacionales.

El análisis reticular de las propiedades estructurales del conjunto de inmigrantes profesionales venezolanos entrevistados en París, confirma que las redes personales poseen focos de radiación de comportamiento migratorio. Aunque la red de estos egos se encuentra en proceso de reestructuración por el shock post-migración [densidad moderada], la información –elemento de vital importancia para la dinámica y consolidación de las redes (Pedone, 2002)– circula con bastante fluidez por el sistema gracias a la existencia de fuertes canales de comunicación [grado de centralidad moderado-alto]. Los canales más centrales están asociados a los lazos más

fuertes, la mayoría de ellos situados, en este caso, en Venezuela.

La composición de las redes también muestra rasgos de influencia. Por tendencia a la homofilia, los miembros de la red total son, en su mayoría, universitarios (79% \pm 14%). Esto es coherente con el perfil de los entrevistados, cuyo criterio de selección fue, precisamente, poseer estudios de nivel superior. Igualmente, muchos de éstos, se encuentran fuera de Venezuela; en un rango de entre 16% - 44%, los alteris venezolanos presentes en la red con altos grados de proximidad, residían en el exterior. Esto es un indicio de presión estructural, en el sentido que estimula la imitación entre pares o incluso la competencia, auspiciando así, el deseo de reproducir la experiencia migratoria internacional.

Ya al emprender el desplazamiento migratorio se inicia un proceso de quiebre y regeneración de los vínculos personales. El hecho de que la migración calificada cuente con mecanismos alternos de financiamiento reduce la necesidad de requerir recursos de una red de apoyo previamente establecida (lo que explicaría en parte porque la migración internacional se produce por estratos, de manera jerárquica-descendiente). Esto, para el migrante, implica que debe construir nuevos lazos en el destino. De acuerdo con Ávila (2008), ese proceso ocurre en cuatro etapas: partida, inserción, inercia y relaciones transnacionales. En este caso, la estrategia metodológica de indagar en las redes actuales de un grupo de individuos-ego que emigró en diferentes puntos del tiempo, nos permitió inferir algunas características generales de este proceso.

Luego de la partida, la red no muestra grandes indicios de fracturación, los egos tienen un alto nivel de interacción con sus contactos en el origen. Los procesos de inserción son más complejos, porque dependen de factores exógenos como la estrategia de viaje y la situación económica. Si el motivo de viaje, por ejemplo, incluye algún vínculo institucional (trabajo, universidad, curso) la construcción de lazos se hace más natural, al ser mediada por procesos de interacción cotidiana. Caso contrario ocurre si las condiciones económicas no son favorables. En tal situación el migrante debe encontrar rápidamente un empleo, lo que lo lleva a establecer contactos con agentes independientes. Este tipo de vínculos representa para el ego una mayor fragmentación de su estructura de red, y dada la funcionalidad del contacto, mayores dificultades para establecer conexiones entre ellos.

La fase que Ávila (2008) llama de inercia, quizás sería mejor denominarla como: regeneración. En esta etapa los egos, ya con algún tiempo en el destino, consiguen integrar y reconectar una mayor cantidad de nodos, aumentando la densidad de sus redes personales. No obstante, la composición de esas nuevas configuraciones va a depender de características personales y estrategias de integración del ego. Personas que valoren las afinidades culturales, incluirán una mayor cantidad de elementos de la misma nacionalidad en su estructura reticular. En cambio, personas discordantes con el sistema social, político o cultural en el cual se forjaron, crearán una estructura más diversa, con mayor cantidad de actores nativos, reflejando así una mejor integración en el lugar de destino. Queda para otro estudio, indagar hasta qué punto ambos tipos de composición reticular, cooperan con los procesos de difusión de la migración internacional y cuáles serían sus diferencias. Finalmente, la última fase, la de relaciones transnacionales ocurre cuando el paso del tiempo consigue consolidar una nueva estructura reticular, conformada por migrantes, nativos y otros extranjeros, mayormente concentrados en el lugar de destino.

Los resultados también demuestran los procesos de expansión y conexión de la comunidad de venezolanos residentes en París. La moderada proporción de vínculos débiles, que varía en un rango promedio de entre 9% y 39% sugiere que las redes tienen potencial de expansión. Los lazos débiles constituyen "los 'puentes' sobre los que la información atraviesa las fronteras de los grupos sociales" (Requena, 2003, pág. 216), convirtiéndose en puntos latentes de cohesión social.

Esto se puede apreciar gráficamente en la representación de la red total. Aun cuando, los alcances limitados de esta investigación no permitieron rastrear todas las conexiones entre los miembros de la comunidad, casi todos los egos entrevistados pudieron ser enlazados a partir de intermediarios. En la medida que procesos de interacción se vayan difundiendo dentro de esta pequeña comunidad de venezolanos en Francia, es posible que los lazos aumenten, nutriendo los mecanismos de apoyo para nuevas olas de inmigrantes y fomentándose mayores espacios de actividad transnacional.

REFERENCIAS

- Ávila, J. (2008).** Redes personales de africanos y latinoamericanos en Cataluña, España. Análisis reticular de integración y cambio. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 15(5), 61-94.
- Bailey, A. (2001, November/December).** Turning transnational: notes on the theorisation of international migration. *Population, Space and Place*, 7(6), 413-428. doi: <https://doi.org/10.1002/ijpg.239>
- Bauer, T., Epstein, G., & Gang, I. (2002, August).** Herd Effects or Migration Networks? The Location Choice of Mexican Immigrants in the U.S. *IZA Discussion Paper*, 551, 1-42.
- Bilecen, B., Gamper, M., & Lubbers, M. (2017).** The missing link: Social network analysis in migration and transnationalism. *Social Networks*, 1-3. doi: <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2017.07.001>
- Canales, A., & Zlolniski, C. (2000, Septiembre).** *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. Ponencia presentada en el Simposio sobre Migración Internacional en Las Américas. San José, Costa Rica.
- De Miguel, V., & Tranmer, M. (2010).** Personal support networks of immigrants to Spain: A multilevel analysis. *Social Networks*, 32(4), 253-262. doi: <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2010.03.002>
- Docquier, F., & Machado, J. (2016).** Global competition for attracting talents and the world economy. *World Economy*, 39(4), 530-542. doi:<https://doi.org/10.1111/twec.12267>
- Domínguez, S., & Maya-Jariego, I. (2008).** Acculturation of Host Individuals: Immigrants and Personal Networks. *American Journal of Community Psychology*, 42, 309-327. doi: <https://doi.org/10.1007/s10464-008-9209-5>
- Faist, T. (1998).** Transnational social spaces out of international migration: evolution, significance and future prospects. *Archives Européennes de Sociologie*, 39(2), 213-247. doi: <https://doi.org/10.1017/s0003975600007621>
- Faist, T. (2000).** Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and Racial Studies*, 23(2), 189-222. doi: <https://doi.org/10.1080/014198700329024>
- Faist, T. (2004).** The transnational turn in migration research: perspectives for the study of politics and polity. En M. Povrzanovic Frykman (Ed.), *Transnational Spaces: Disciplinary Perspectives* (págs. 11- 45). Sweden: Malmö University.
- Fawcett, J. (1989).** Networks, Linkages, and Migration Systems. *International Migration Review*, 23(3), 671-680. doi: <https://doi.org/10.2307/2546434>
- Fusco, W. (2002).** Redes sociais na migração internacional: o caso de governador Valadares. *Textos Nepo*, 40, 1-96.
- Glick, N. (2009).** Theorizing about and beyond Transnational Processes. En M. Cervantes Rodríguez, R. Grosfoguel, & E. Mielants (Edits.), *Caribbean Migration to Western Europe and the United States: Essays on Incorporation, Identity, and Citizenship* (págs. 18-42). Philadelphia: Temple University Press.
- Granovetter, M. (1973, May).** The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Gurak, D., & Caces, F. (1998).** Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. En G. Malgesini, *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial* (págs. 75-112). Barcelona: Fundación Hogar del Empleado.
- Gustafson, P. (2004).** More or less transnational: two unwritten papers. En M. Povrzanovic Frykman (Ed.), *Transnational Spaces: Disciplinary Perspectives* (págs. 64-76). Sweden: Malmö University.
- Hanneman, R., & Riddle, M. (2005).** *Introduction to social network methods*. Riverside. California: University of California, Disponible en: <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/nettext/>
- Herz, A. (2015).** Relational constitution of social support in migrants' transnational personal communities. *Social Networks*, 40, 64-74. doi: <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2014.08.001>
- Leslie, L. (1992, July).** The Rol of Informal Support Networks in the Adjustment of Central American Immigrant Families. *Journal of Community Psychology*, 20, 243-256. doi: [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(199207\)20:3<243::aid-jcop2290200307>3.0.co;2-a](https://doi.org/10.1002/1520-6629(199207)20:3<243::aid-jcop2290200307>3.0.co;2-a)
- Mabogunje, A. (1970, January).** Systems Approach to a Theory of Rural-Urban Migration. *Geographical Analysis*, 1-18. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1970.tb00140.x>
- Massey, D. (1990).** Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 56(1), 3-26. doi: <https://doi.org/10.2307/3644186>

Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 3, 5-47.

Maya-Jariego, I. (2002). Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 1(4), 1-56.

Maya-Jariego, I., & Armitage, N. (2007). Multiple Senses of Community in Migration and Commuting: The Interplay between Time, Space and Relations. *International Sociology*, 22(6), 743-766. doi: <https://doi.org/10.1177/0268580907082259>

Maya-Jariego, I. (2004). La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 5(12), 83-91.

McCarty, C. (2002). Structure in Personal Networks. *Journal of Social Structure*, 3.

Molina, J., Peterman, S., & Herz, A. (2014, December). Defining and measuring transnational fields/spaces. *Field Methods*, 1-26. doi: <https://doi.org/10.1177/1525822X14556254>

OECD. (2013). DIOC 2010/11: Variables, coverage, sources. OECD. Obtenido de <http://www.oecd.org/els/mig/methodology-DIOC-2010-11.pdf>

Pedone, C. (2002). El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas. En F. García Castaño, & C. Muriel López (Ed.), *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas* (págs. 223-235). Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.

Pedone, C. (2003). "Tú siempre jalas a la tuyos" Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España (Tesis Doctoral). Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.

Portes, A. (2011, mayo-junio). Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas. *Nueva Sociedad* (233), 44-67.

Povrzanovic, M. (2004). Transnational perspective in ethnology: from 'ethnic' to

'diasporic' communities. En M. Povrzanovic Frykman (Ed.), *Transnational Spaces: Disciplinary Perspectives* (págs. 77-100). Sweden: Malmö University.

Prell, C. (2012). *Social Network Analysis: History, Theory and Methodology*. London: SAGE

Requena, F. (2003). *Análisis de Redes Sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Ritchey, N. (1976). Explanations of Migration. *Annual Review of Sociology*, 2, 363-404. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.so.02.080176.002051>

Ryan, L., & D'Angelo, A. (2017). Changing times: Migrants' social network analysis and the challenges challenges of longitudinal research. *Social Networks*, 1-11. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socnet.2017.03.003>

Shachar, A. (2006). The race for talent: highly skilled migrants and competitive immigration regimes. *New York University Law Review*, 81, 148-206.

Suárez, L. (2012). Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales. En F. Checa Olmos, A. Arjona, & J. Checa Olmos (Edits.), *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda* (págs. 17-50). Barcelona: Icaria.

United Nations. (2015). World Population Prospects: The 2015 Revision. Department of Economic and Social Affairs, Population Division. Obtenido de: <http://esa.un.org/unpd/wpp/DVD/>

Verdery, A., Mouw, T., Edelblute, H., & Chavez, S. (2017). Communication flows and the durability of a transnational social field. *Social Networks*, 1-15. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socnet.2017.03.002>

Vertovec, S. (2002, February). *Transnational Networks and Skilled Labour Migration*. Paper presented at the 2002 conference: Ladenburger Diskurs "Migration" Gottlieb Daimler- und Karl Benz-Stiftung. Ladenburg, Germany.

Remitido: 10-12-2017

Corregido: 20-02-2018

Aceptado: 20-02-2018

